

LUNA CórNEA 30 AÑOS:

ALGUNOS PORMENORES Y UN INÉDITO

La revista *Luna Córnea* cumple 30 años. A lo largo de esta ya dilatada historia se han editado 37 números y uno más se encuentra en proceso, bajo la conducción sucesiva de dos directoras y dos directores, con la colaboración de cuatro diseñadoras y diseñadores, y decenas de editores, asistentes editoriales, traductores y coordinadores de producción; con la participación de más de 1,200 creadores y creadoras de imágenes, cerca de 500 escritores e investigadores, y la vinculación con más de 200 archivos del país y el extranjero. Como parte de las celebraciones de aniversario se ha montado una exposición que congrega una muestra minúscula —tan sólo *algunos pormenores* y *un inédito*— de lo que habita en las cerca de 10,000 páginas acumuladas en alrededor de 900 artículos y con un despliegue de más de 9,000 imágenes.

Los *pormenores* cubren dos aspectos. En la primera sala, a modo de mesa de trabajo, se presentan materiales derivados de la labor editorial: las maquetas originarias, pruebas de imprenta, negativos, etcétera, y, en un monitor, una sucesión aleatoria de páginas de la revista. La segunda sala reúne una pequeña colección de fotografías pertenecientes al mundo visual de la revista, imágenes que fueron “poniéndose de pie” de diferentes maneras, ya fuera desde la página en donde yacía o al abrir un cajón del archivo de trabajo, ya fuera por pura serendipia o incluso desde un sueño. Congregadas así, por un aparente azar, las imágenes comenzaron a establecer un nuevo diálogo, equivalente, aunque distinto, al que las animó desde siempre en el interior de la revista.

El *inédito* está conformado por una serie de imágenes del cinefotógrafo y fotógrafo Toni Kuhn, suizo de nacimiento y mexicano por adopción. Obra temprana suya, captura un momento histórico de manera sesgada y genial: 21 fotografías nocturnas, en blanco y negro, de coches con los vidrios rotos. Es la estela de destrucción dejada por un grupo de choque en la retaguardia de la Marcha del silencio, el 13 de septiembre de 1968, en el estacionamiento del Museo Nacional de Antropología, de donde había partido horas antes la legendaria manifestación; una de las fotografías se sale del esquema aunque no del cuadro, ya que es el Tláloc monumental que está frente al museo, con pegatinas del movimiento estudiantil. Los negativos de esta serie fotográfica llegaron a la revista como parte de la investigación del número 24, México Cinema, de 2002, y desde entonces las impresiones de trabajo permanecieron en el archivo, sin nunca haber sido publicadas. En coro “se pusieron de pie”, como reclamando lo que ahora ocurre, su “publicación en muro”.

Pormenores e *inédito* establecen así un diálogo celebratorio y lúdico, algo así como un guiño de complicidad con quienes han elaborado la revista durante estas tres décadas, así como con los fieles lectores con que ha contado la publicación y también con los posibles nuevos lectores atraídos por la exposición.

Mauricio Ortiz
CURADOR